

Páginas Escogidas

El secreto del carácter inglés

Por Stefan Zweig

Como muchos, opino que la casa es el gran amor de los ingleses. Pero, en realidad su gran amor no es el hogar, sino el jardín. Alguien ha dicho que en Inglaterra existían unos 3 millones y medio de jardines. Casi todas las casas — y hasta las casitas — de los alrededores de Londres y de las grandes ciudades tienen su jardín, y muchos ingleses esperan su week-end para entregarse a sus jardines, al cuidado de sus flores. Muchos millones de ingleses — de esos ingleses tan anitrománticos — trabajan durante sus fines de semana, o después de sus diarias ocupaciones, en sus jardines o en sus jardincillos. Por la mañana o al atardecer, el trabajador, el oficinista, el ministro y el clérigo cogen sus herramientas y cavan la tierra, cortan los arbustos o cuidan de las plantas. Y en esa diaria labor de gardenung, que no es un deporte, ni un trabajo, ni un juego, sino todo esto y algo más, convergen todos los ingleses, y esa labor suprime todas las distancias sociales y anula las diferencias entre ricos y pobres: el duque, a cuyo servicio trabajan una docena de jardineros, está tan apegado a su jardín como el ferroviario que cuida las minúsculas fajas de hierba que adornan la parte trasera de su casita. Y esa hora o esa media hora diaria que el inglés pasa junto a sus plantas, sus flores y sus árboles frutales; ese rato que el inglés pasa apegado a las eternas cosas de la naturaleza; esos momentos que el inglés vive alejado de sus preocupaciones y de sus negocios, se me aparece a mí como el origen de esa maravillosa, inaccesible calma de los ingleses. Porque de esa manera, con esta ocupación, en medio de un mundo destruido se percatan ellos de que lo esencial, lo más hermoso de la tierra, está por encima de las tragedias de la guerra y de las violencias de la política. El comenzar o acabar el día de esta manera proporciona a los ingleses una seguridad y una tranquilidad, cuya influencia se ejerce sobre millones de personas y da a toda la nación un carácter especial, inconfundible.

Esos numerosos, incontables jardincillos que con sus pequeños arbustos, sus minúsculos setos, sus coronas de flores y sus tapices de hierba adornan las casas más humildes de Inglaterra, son el gran paliativo que este pueblo esgrime contra el nerviosismo, la inseguridad y la garrulería. Esos jardincillos renuevan día tras día la serenidad de los isleños y proporcionan una inmensa fuerza a toda la nación.

Rudo golpe al arte

Por licenciado Hernany Miranda

Noticias periodísticas traen la deplorable noticia de que "Radio City Music Hall" de la ciudad de Nueva York cerrará definitivamente sus puertas a partir del 12 de abril. Tal información se puede considerar como un rudo golpe al arte, ya que tal sitio de esparcimiento es visitado diariamente por miles de espectadores que rinden tributo de admiración a las bellas representaciones que le siguen a una amena película.

"Radio City", como abreviadamente se le llama, es un elegante teatro de espectáculos al que acuden miles de neoyorquinos y turistas que visitan día a día a la ciudad de los rascacielos. Las enormes colas de cinco o más cuerdas de gente amante del arte son indicativas de la calidad del espectáculo que sólo una ciudad, como Nueva York, puede presentar. Aquí, los visitantes de tal lugar, esperan con toda paciencia la hora de entrada ya bajo temperaturas frías, lloviendo o bajo un horripilante calor, y la espera es muchas veces de dos o tres horas. Todo el espectáculo dura tres horas y sus seis mil asientos siempre están ocupados.

Tan completo es este teatro, que hay "tours" especiales, pagadas, para los que deseen conocerle en toda su amplitud. Señoritas-guías son las encargadas de mostrar toda la elegancia y confort con que cuenta este sitio de reconocido prestigio.

Al empezar la función se escucha uno de los órganos de que está provisto. El organista ejecuta toda clase de música, ya clásica como

— Pasa a la página 55 —

Por la educación del soberano

Hay que reestructurar al cuerpo de supervisores de básica

Por profesor Ramón Cárcamo Callejas

Se habla de un análisis a la reforma educativa; análisis que llevará al fin, de que los maestros puedan sin pasionismos decir cuál ha sido lo bueno y lo malo del actual sistema educativo, que forzosamente tuvo que realizar en su hacer educativo el maestro.

Todo nos parece bien, y aplaudimos el valiente empeño de los dirigentes de la educación del país.

Ahora, si bien es cierto, que los directamente responsables de la educación del pueblo son los maestros, pero también es verdad que esa responsabilidad recae en el llamado "supervisor docente", ya que éste se encuentra más cerca del maestro y del niño en el cotidiano trabajo escolar. Pero es aquí en donde queremos hacer énfasis en este bien intencionado artículo. Para que este supervisor pueda desempeñar a satisfacción su trabajo, indudablemente tiene que tener una preparación superior o por lo menos igual a la del profesor de aula; si sucede lo contrario la labor del supervisor docente será nula y hasta cierto punto ridícula.

Entrando en materia tenemos que el actual cuerpo de supervisores de educación básica (raras excepciones) no tiene la suficiente

— Pasa a la página 62 —

Por Elias Castillo A.

La galería de arte "Cactus" que con gran acierto dirige nuestro apreciable amigo Napoleón Navarro O. acaba de inaugurar su quinta exposición con obras de Armando Solís. Con un número aproximado de treinta obras que comprenden dibujos, grabados, acuarelas y óleos, Solís muestra una vez más su maestría y versatilidad, imaginación y manejo de las diferentes técnicas. La galería "Cactus" se anota un triunfo más en la promoción del arte nacional.

La exposición el día de la inauguración estuvo presidida por amigos artistas y personas interesadas en adquirir tan preciadas joyas. Lo primero que vimos de la colección plumilla fue un cuadro grande "Retrato de don Ramiro y doña Aida" que evocan además de las dos personas imágenes de sus sueños, deseos y cosas queridas. Nos impresionó vivamente los dos retratos de los grandes "Salarrué" y Claudia Lars. Salarrué proyecta toda su personalidad con bastante realismo y Claudia Lars abatida por el dolor de su última

— Pasa a la página 83 —

el
lector
expone...

CONSUMA MENOS, AHORRE MAS

"En 1945, tras el caos de la Segunda Guerra Mundial, cualquier alemán se daba por contento si tenía un techo encima de su cabeza, por primitivo que fuera su alojamiento. En el momento presente, las viviendas en la República Federal de Alemania han alcanzado tal confort, que..." (Tomado de Scala). Esta es una de las múltiples facetas del asombroso "milagro alemán". Ese "milagro" comenzó con el lema "consume menos, ahorre más", como base para evitar el desperdicio. Nosotros también estamos necesitando crear un milagro, evitando el excesivo desperdicio. Además del agua, la electricidad y los combustibles, hay una amplia gama de artículos que deberíamos ahorrar. Actualmente enfrentamos una menguada existencia de cereales y al parecer muchos comerciantes están subiendo el precio a otros alimentos, como el huevo. Si una buena parte de salvadoreños asumimos una actitud de ahorro y moderación, fácilmente contrarrestaremos el alza artificial de los precios y la muy probable escasez de alimentos y otros artículos".

Helios Quitanilla
San Salvador.

AUMENTO DE PASAJE

"A fines de diciembre, una unidad móvil con parlantes anuncia: ba que para el 31 del mismo mes, el pasaje por persona, de Cojutepeque a San Salvador, se elevará a 75 centavos en los buses de la ruta 113 de esta misma ciudad. Se dijo también que se admitiría solamente pasajeros con asiento en los buses, para evitar recargos en los vehículos. La verdad de las cosas es que los motoristas y conductores han continuado "rellenando" los buses con personas de pie. Estos empresarios están haciendo dinero a su gusto sin importarles la vida de los pasajeros".

Rosa Beltrán, Roberto Alvarado,
Ricardo Díaz, Carlos Rosales,
Barrio San Nicolás, Cojutepeque.

"Nostalgia de unidad"

Por monseñor Oscar A. Romero,
arzobispo de San Salvador.

Desde hace mucho tiempo se celebra en el campo protestante, católico y católico el "Octavario de la Unidad de los Cristianos" durante los días 18-25 de enero. Su finalidad es intensificar la oración y el espíritu de acercamiento entre todos los sectores humanos que, teniendo fe en Cristo, están separados por diferencias de detalles de esa fe.

La idea del "Octavario" surgió precisamente en el campo protestante. Y la Iglesia Católica que siempre lleva en su plegaria esta unidad pedida por Cristo en la última cena, se unió cordialmente a esta iniciativa y todos los años promueve ese "Octavario" con especial fervor.

Esta arquidiócesis que, entre los muchos "consuelos de Dios", ha recibido elocuentes demostraciones de solidaridad de parte de muchos hermanos protestantes, invita a todos sus sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos a participar, individual y comunitariamente, en esta semana de plegaria, reflexión y cooperación ecuménicas.

"Ecuménico" es el calificativo que se ha dado a todo ese conjunto de iniciativas dirigidas a promover la unidad de los cristianos y a superar los obstáculos interpuestos para su perfecta comunión.

Las iniciativas concretas para celebrar los actos oficiales de la semana ecuménica este año en San Salvador, han sido preparadas y se llevarán a cabo por un "Comité ecuménico" que se ha integrado

— Pasa a la página 13 —

Crónicas intemporales

Salomón de la Selva

Por Toño Salazar

Es con temor que se abren las puertas inquietantes del recuerdo, donde siempre reina un poco de niebla y nostalgia.

"El tiempo es polvo de oro", declaman los poetas árabes. Así, imagino a los amigos singularesidos, lo mismo que los faraones ilustres, metidos, cubiertos por el carapacho de oro que el tiempo les esculpió.

A estos fantasmas pertenece el poeta nicaragüense Salomón de la Selva.

De adolescente, el Hotel Nuevo Mundo era para mí, la casa del Parnaso. Allí encontré a Ricardo Arenales, nadando entre sus llamas y puliendo sus crisoberilos.

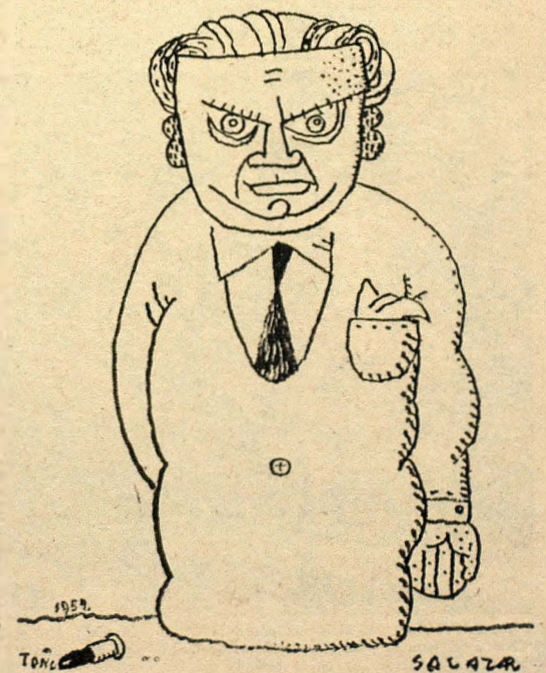
Una mañana don Ramón Mayorga Rivas me dijo: "En el Hotel Nuevo Mundo está Salomón de la Selva". Corrí, subí al segundo piso los altos escalones de madera y toque la puerta del cantor.

Una voz suave, habituada al verso, dijo: ¡Adelante! Yo sabía que entraba a la casa de la poesía: una vez dentro de la habitación me

El sol cortaba como un cuchillo el cuarto del poeta, quedando mitad sombra y mitad luz. El escritorio en la claridad, ostentaba verdadero orden. Es la zona, me dijo, de los cálculos de Mac Allister, son los números del "Café", que se vuelven torres de dólares; aquella mesa de penumbra es la casa de las musas, allí juegan, cantan y

— Pasa a la página 62 —

Por Toño Salazar



—Salomón de la Selva.